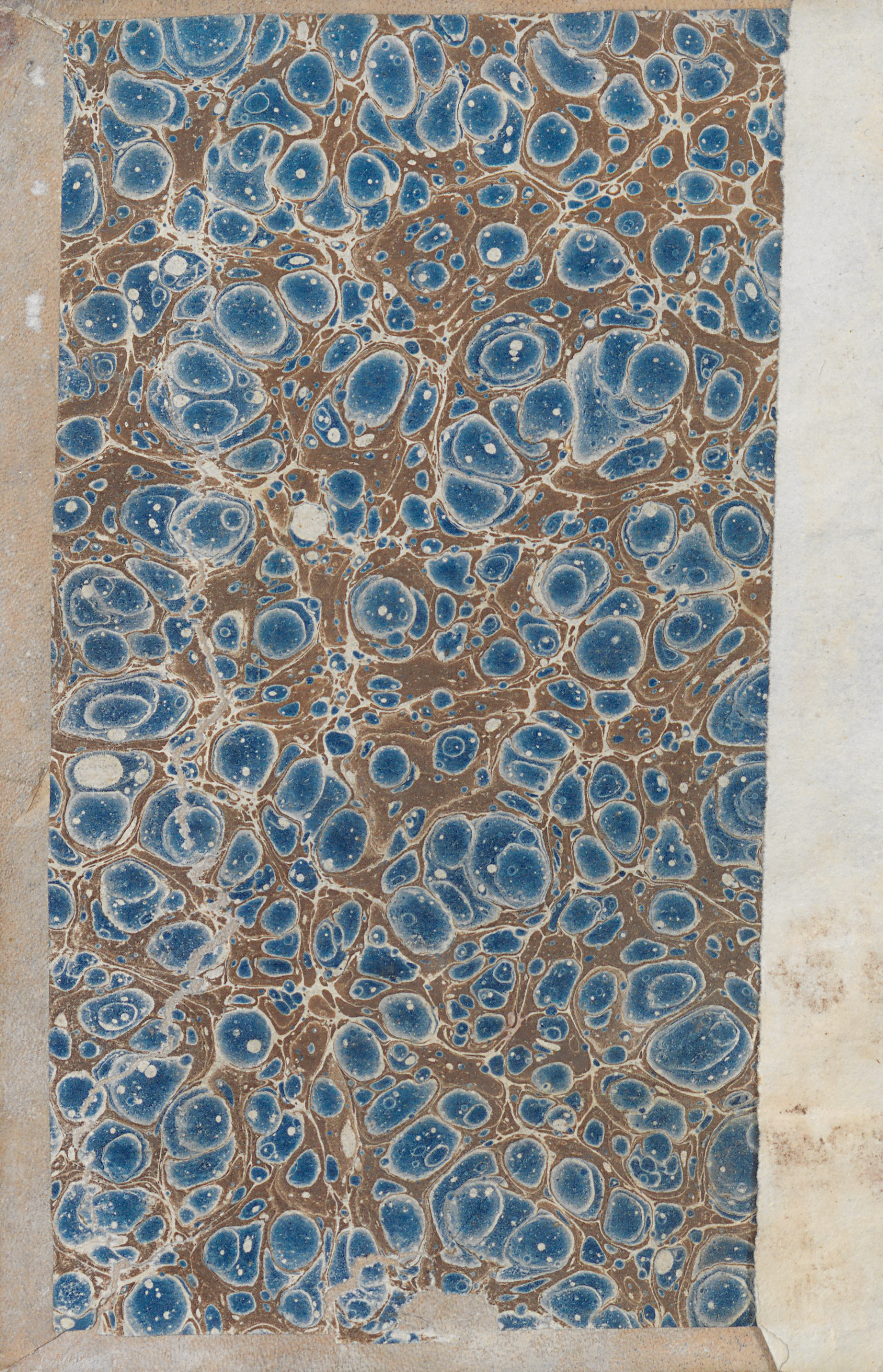

111
SERMONES
VARIOS
54



Indice

1.. Sermon a la colocacion del Smo. en la iglesia mayor de Arcos de la frontera
2.. id. en las honras de Dr. Luis Maldonado.
3.. Oracion en las honras del Delfin de Francia D. Luis.
4.. id. funebre en las exequias de Dr. Pablo de Colindres
5.. Oracion panegirico moral.
6.. id funebre en las honras del Infante D. Felipe Duque de Palma.
7.. Panegirico moral a Sta Teresa de Jesus.
8.. Oracion funebre en las honras de D. Pedro Ambrosio Villarello.
9.. Idem panegirica á S. Ignacio de Loyola.
10.. Idem por el nacimiento del Principe Carlos Clemente
11.. un sermon que carece de principio.
12.. Regla de la hermandad de Ntra. Sra. de la Esperanza de S. Lazaro.
13.. Sermon ultimo de la Octava del Corpus.
14.. id. de Sacramento.
15.. id. de id.
16.. id. de id.
17.. Otro id. de id.
18.. Otro id. de id.
19.. Sermon á S. Josef.
20.. Sermon a la Beatificacion del B. Ignacio de Loyola.
21.. Sermon á la Virgen del Rosario

. . Sermon de S. Joseph.

3. . Idem á la Natividad de Nra. Sra.

14. . Sermon funebre en las honras de Fr. Luis de Cordoba.

25. . id. en las id. de Dª. Francisca Maria de Villegas.

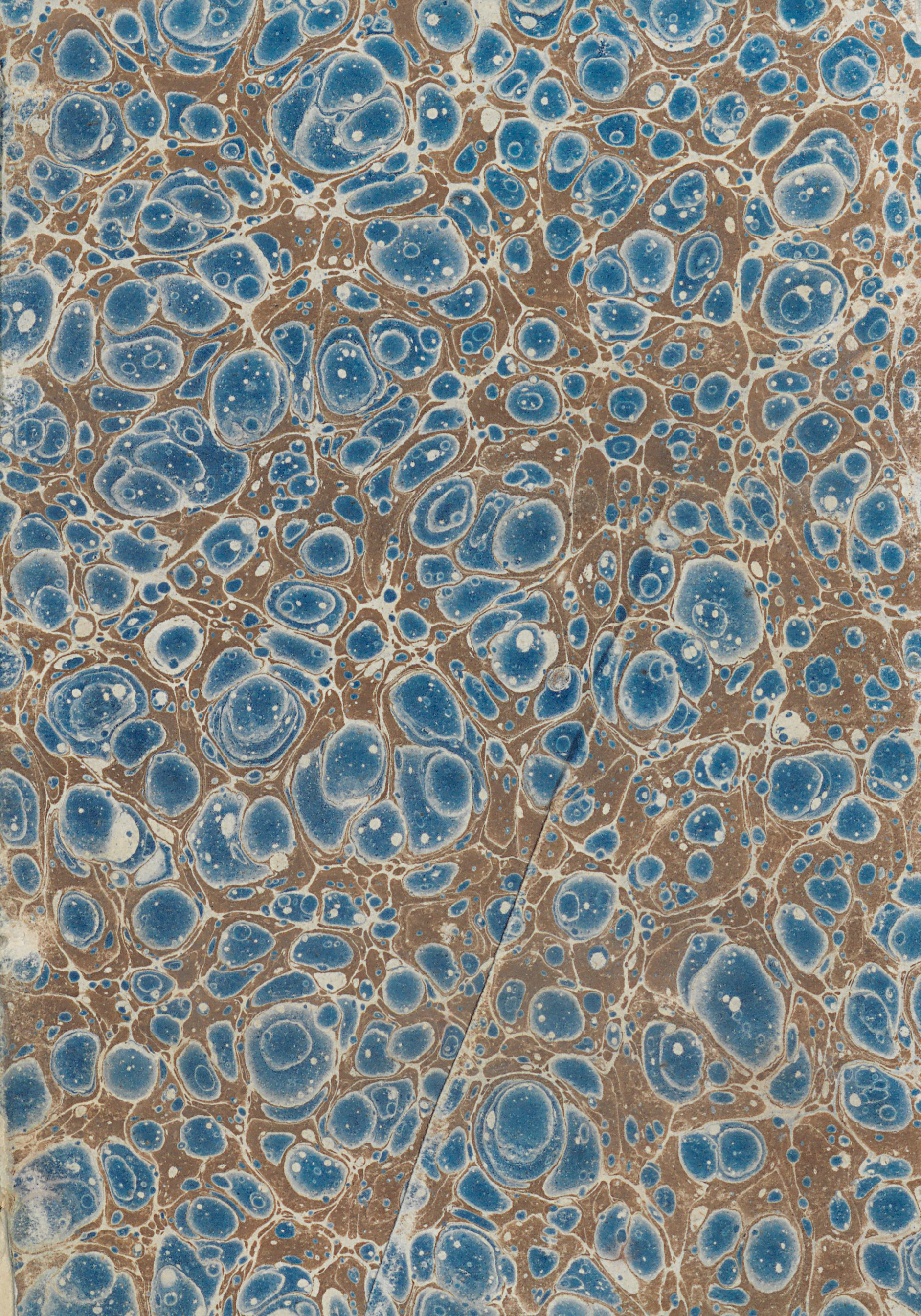
26. . id. en las id. al Rey Felipe 3º.

1. . id. en las id. de la Reyna Dª. Margarita de Austria.

. . id. en las id. de D. Luis Mendez Haro.

. . Sermon de rogativa por la peste en 1664.

. . Sermon funebre en las exequias á la memoria de Fr. Tomas Muñoz de Espinosa.



✠

1º

SERMON

DE LA COLOCACION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO, EN SU HERMOSO TABERNACULO, NUEBAMENTE DORADO, Y DE LAS SANTAS Imagenes de el NIñO DE EL MISMO TITULO, Y VIRGEN DEL ROSARIO,

DE LA IGLESIA MAYOR, Y MAS ANTIGUA DE Señora Santa Maria de la Ciudad de Arcos de la Frontera, que en dicha Funcion celebrada el dia 26. de Junio de 1772. con asistencia de la Nobilissima Ciudad, haviendose hecho dicha Colocacion el dia 18. del mismo mes con Procession General, que formaron el distinguido Ayuntamiento, ambos Cleros, Comunidades Religiosas, y devotas Hermandades de ella.

DIXO

El M. R. P. Fr. Antonio Barèa, del Orden de Predicadores, Lector en Sagrada Theologia, y Cathedratico de Cano en el Real Convento de San Pablo de la Ciudad de Sevilla.

A EXPENSAS

DE DON ALONSO NICOLAS FERNANDEZ DE Valdespino, Prebytero, Protonotario Apostolico, é Individuo de el Ilustre Clero de dicha Iglesia Mayor, y mas Antigua, à quien reverentemente lo dedica.

✠

SERMON

DE LA COLOCACION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO,

EN SU HERMOSO TABERNACULO, NUEBAMENTE DORADO, Y DE LAS SANTAS Imagenes de el

NIÑO DE EL MISMO TITULO, Y VIRGEN DEL ROSARIO,

DE LA IGLESIA MAYOR, Y MAS ANTIGUA DE Señora Santa Maria de la Ciudad de Arcos de la Frontera, que en dicha Funcion celebrada el dia 26. de Junio de 1774 con asistencia de la Nobilissima Ciudad, haviendose hecho dicha Colocacion el dia 18. del mismo mes con Procession General, que formaron el distinguido Ayuntamiento, ambos Cleros, Communidades Religiosas, y devotas Hermandades de ella.

DIXO

El M. R. P. Fr. Antonio Barèa, del Orden de Predicadores, Lector en Sagrada Theologia, y Cathedratico de Cano en el Real Convento de San Pablo de la Ciudad de Sevilla.

A EXPENSAS

DE DON ALONSO NICOLAS FERNANDEZ DE Valdespino, Presbytero, Protonotario Apostolico, é Individuo de el Illustre Clero de dicha Iglesia Mayor, y mas Antigua, à quien reverentemente lo dedica.

A EL MUY ILUSTRE CLERO DE la Iglesia Parrochial de Señora Santa Maria de la Assumpcion, Mayor, y mas Antigua de la Ciudad de Arcos de la Frontera.

MUY ILL.^{RE} S.^{R}:



ONSIDERANDO LA indispensable obligacion, que nos asiste en corresponder agradecidos á la condescendencia uniforme con que un Clero de tan recomendable distincion, felicitó los dias de nuestro jubilo en la Colocacion de el Maximo de los Sacramentos, con el agraciado Simulacro de el Niño de su Titulo, que nos donò la piedad de nuestro Catholico Monarcha, el Señor Don

Car-

Carlos III. (que Dios guarde) y con la admirable Imagen de nuestra Señora del Rosario, en su Sagrado Tabernaculo, ò Sagrario de nuestra Matrìz, nuevamente hermoseado con el Dorado mas primoroso, y con el mas esquisito adorno. Considerando, decimos esto, tuvimos muy poco que agitar el pensamiento en buscar Mecenas que protegiese esta Oracion, que pronunciò uno de los Grandes, y Apostolicos Oradores de nuestro siglo, el primero dia de estas Solemnidades, contra las mordacidades de los Zoylos, y Aristarcos, que son nada indulgentes con semejantes producciones. Quando considerando el merito de V. S., seria desde luego un agravio conocido buscar otro Escudo, que el de aquel Cuerpo que ha sabido rebatir con honor aún mayores, y mas robustos acometimientos en la manutencion de sus Derechos.

Por tanto, firmes en nuestra resolucion, y sobradamente instruidos con las multiplicadas experiencias de sus favores, determinamos para hacer mas acertado nuestro obsequio, fuesse presentado este sacrificio de nuestra gratitud, por las manos de nuestro muy distinguido Capellan, el Señor Don Alonso Fernandez de Valdespino, Protonotario Apostolico, y uno de los mas Ilustres Individuos de Clero tan circunstanciado, por haver sido su constante devocion la que ha dado con multiplicadas profusiones de su liberalidad, el mayor realze à estos Cultos, y á nuestro amante Dios, como tambien à las Santas Imagenes las mas decentes Mansiones, y correspondientes Tabernaculos. Y quien para dár otra prueba de su generosa devocion, costèa la impression de el presente Panegyrico, sintiendo no poder facilitar salga á luz el segundo, que se

pre-

predicò en las preſentes Solemnidades, à cauſa de no haverlo remitido el Orador de aquel dia, por mas que con duplicadas inſtancias ſe le ha ſuplicado ſu remeſa. Eſtas idéas, y eſtos penſamientos, nos llenan, ſin duda, de una ſatisfaccion imponderable, y tacitamente nos dicen ſerá à el punto admitido de V. S. ſin preocupacion, y mirado nueſtro obſequio, con un cierto eſpiritu de benignidad, y complacencia. No lo dudamos, Señor, porque à la verdad, què otra coſa nos podèmos prometer de un Clero, cuyo corazon magnanimo, y experimentalmente generoſo, ha dado las mas convincentes pruebas de ſu recto obrar, aùn en la miſma Capitàl del Orbe? De un Clero, donde ſe vè la Sabiduría en ſu Solio: la Virtud, en ſu exemplo: la Religion, en ſu culto: la Caridad, en ſu union: la Prudencia, en ſu govierno:

la

la Rectitud, en ſus juicios: la Juſticia, en ſu zelo, y todas las demàs virtudes, en el deſempeño mas exacto? De un Clero, donde brilla la Santidad de un Melchiſedec: la fidelidad de un Abrahàn: la obediencia de un Iſaac: La religion de Jacob: la erudicion de un Moysès: el amor de un Benjamin: la fortaleza de un Sansòn: la clemencia de un Aſuero, y todos los particulares caractères, que hicieron memorables á los Heroes mas famoſos? De un Clero, que es ciertamente Sacerdocio Real, Gente Santa, y Pueblo de adquiſicion, ſobre quien el Dios de nueſtros Padres, ha derramado ſus miſericordias, felicitando á muchos de ſus Individuos, que componen ſu Congregacion, con varias Ecleſiaſticas Prebendas? De un Clero, á quien han honrado varias Mitras: han celebrado varias Purpuras, y à quien ha diſtinguido

do la visible Cabeza de la Iglesia? De un Clero, verdaderamente numeroso, pues asciende su respectable multitud à mas de setenta Individuos, entre los Señores Presbyteros, y Capellanes de Menores, que hacen mas admirable la hermosura de su Cuerpo? De un Clero, ... Pero donde voy, Señor, donde voy à querer hacer una individual enumeracion de sus Tymbres, Blasones, Heroycidades, y de quanto hace su caracter tan plausible? Esta Nobilissima Ciudad; pero què digo? todas las Ciudades de el Universo, conocen, admiran, celebran, aplauden su rectitud, su zelo, su justicia, y quanto lo hace digno de las mayores alabanzas.

Esto mismo, Señor, que el Orbe admira, y que los ojos desnudos de toda preocupacion aplauden, y celebran, es lo que produce en nosotros aquella grande satisfaccion, y confianza de que serà

bien

bien visto nuestro obsequio: que no padecerá repulsa nuestro sacrificio, y que nosotros lisongeados con este honor, nos empeñarèmos mas, y mas en presentar á el Dios de las verdades nuestros ruegos, para que prospere á V. S. por innumerables duraciones.

Muy Illre. Señor:

Quedan á la obediencia de V. S. sus mas reconocidos Servidores

D. Alonso Nicolàs Fernandez de Valdespino.

D. Cleto Baena y Manzano.

D. Domingo Pozuela y Ledesma.

Sevilla, y Noviembre 13. de 1772.

Cometese à la Censura del M. R. P. Fr. Francisco Nuñez, Examinador Synodal de este Arzobispado.

Licenciado Cueto.

APROBACION.

HAviendo leido este Sermon en cumplimiento de superior orden, que antecede, soy de dictamen que se le puede conceder la Licencia que solicita su Author para imprimirlo; por no contener cosa que lo impida. San Francisco Casa Grande de Sevilla, y Noviembre 16. de 1772.

F. Francisco Nuñez.

Sevilla, y Noviembre 17. de 1772.

Imprimase.

Licenciado Cueto.

Puer-

Puerto de Santa Maria 20. de Noviembre de 1772.

Passe al examen, y censura del Sr. D. Christoval Joseph Garcia Temblador, Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion, Cura mas antiguo de la Iglesia Mayor Prioral de esta Ciudad.

El Conde de Trigona.

En atencion, y cumplimiento del orden del Sr. Conde de Trigona, Governador de lo Politico, y Militar de esta Ciudad, &c. he visto, y leido este Sermon, y no encuentro en èl cosa que se oponga á nuestra Santa Fé Catholica, buenas costumbres, y regalias de su Magestad. Puerto de Santa Maria, y Noviembre 30. de 1772.

Christoval Joseph Garcia Temblador.

Puerto de Santa Maria 6. de Diciembre de 1772.

Imprimasse, poniendose este Original, y dòs Exemplares en la Escribania de la comission de Imprentas.

El Conde de Trigona.

POST

Puerto de Santa Maria 20. de Noviembre de 1772.

Passe al examen, y censura del Sr. D. Christoval Joseph Garcia Temblador, Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion, Cura mas antiguo de la Iglesia Mayor Prioral de esta Ciudad.

El Conde de Trigona.

En atencion, y cumplimiento del orden del Sr. Conde de Trigona, Governador de lo Politico, y Militar de esta Ciudad, &c. he visto, y leido este Sermon, y no encuentro en él cosa que se oponga á nuestra Santa Fé Catholica, buenas costumbres, y regalias de su Magestad. Puerto de Santa Maria, y Noviembre 30. de 1772.

Christoval Joseph Garcia Temblador.

Puerto de Santa Maria 6. de Diciembre de 1772.

Imprimase, poniendose este Original, y dos Exemplares en la Escribania de la comission de Imprentas.

El Conde de Trigona.

POST

SALUTACION.

POSTQUAM OMNIA PERFECTA sunt, operuit nubes Tabernanulum testimonij, & gloria Domini implevit illud. Exod. 40. vers. 32.



UANDO YO CONSIDERABA, mis venerados Señores, el cuidado, el anhelo, la amorosa inquietud, con que el famoso Propheta Moysès, Principe generoso de su Pueblo, unido à su hermano Aaròn, Sacerdote de un Dios summo, estaba ocupado en preparar, adornar, y consagrar à Dios aquel precioso Tabernaculo, que el mismo Dios Author de la Religion, havia delineado, donde se colocaron con universal gozo del Pueblo de Israèl, los Sagrados Vasos del Mannà, y la prodigiosa Vara del Sacerdote Aaròn, que havia florecido por un raro milagro de la Omnipotencia. Quando dexando passar estas ligeras

ſombras del antiguo Teſtamento; ponia toda mi atencion en la verdad, y os miraba enriqueciendo, y adornando eſſe precioſo Tabernaculo en honor de el Señor Dios de nueſtros Padres, dando la debida veneracion, y culto à las Santas Imagenes de Jeſu-Chriſto, y de ſu Madre, y, adorando en eſpiritu, y verdad el mas ſublime myſterio de nueſtra Santa Fè Catholica: al miſmo tiempo que me llenaba de conſuelo, viendo tan unidas, tan arregladas las bellas idèas, que deſpierta en el alma la Religion Chriſtiana, no podia mirar ſin horror los groſſeros delirios de aquellas infelices Igleſias, que ſe llamaron reformadas, porque ſacudieron el ſuave yugo de la authoridad legitima, para ſugetarſe à la tyrana eſclavitud de la poteſtad agena, y profanando los Templos conſagrados en honor de nueſtro Dios, y Señor, manchando los Altares, ſobre cuyas Aras ſe ofrece al Eterno Padre la victima mas innocente, y pura, quemando las Santas Imagenes de Jeſu-Chriſto, y de ſus Santos, llenaron al Mundo de horrores, à la Igleſia de eſcandalos, y dexaron à la poſteridad eſte monumento de ſu irreligion, y ſu impiedad.

Sì, Lutheranos, Calviniſtas, y demàs Sec-

tarios,

tarios, que con tanto dolor, con tanta pena de nuestra comun Madre, la Iglesia Catholica, Apostolica, Romana, os haveis derramado como un torrente rapido, impetuoso en las Ciudades, en las Provincias, en los Reynos, en ambos Mundos; vosotros sois los hijos de perdicion, los insectos monstruosos, que abortò el Abysmo, las vivoras ponzoñosas, que se vuelven contra su misma Madre. Vosotros sois las tristes reliquias de la irreligion, y la impiedad, que dexaron los Iconoclastas, y Berengarios en el Mundo, que queriendo reformar, sin authoridad legitima, à quien tenìa, y tiene la legitima authoridad de reformaros, haveis venido à ser irreformables, vivo exemplo de la venganza Divina. Temisteis, infelices, donde no havia que temer, y huyendo de una Idolatrìa soñada, venisteis à caer precipitados en una Idolatrìa verdadera, dando à vuestra propria libertad el supremo honor, que es debido à solo Dios. Robasteis à los Templos las riquezas, y hermosuras, para enriquecer vuestros thesoros, y adornar vuestros Establos. Honrais las Imagenes de vuestros Reyes, y Señores, y deshonrais la Imagen del Rey de los Reyes, y Señor de los Señores. Abrigais en vues-

tros pechos los torpes retratos, que os trahen à la memoria vuestras obscenidades, y delitos, y poneis à vuestros pies los hermosos retratos de la santidad, y virtud. Os gloriais en las Santas Escripturas, y despreciando el espiritu de las Santas Escripturas, ni conoceis en el Mannà la idea de el Sacramento, ni adorais à Christo en el Sacramento mismo, ni escuchais con la debida reverencia esta voz de la verdad, de la sabiduria misma, que clama por todas partes: Yo soy el Pan vivo, que baxè del Cielo. (A) Mi Carne es verdaderamente comida, y mi Sangre es verdaderamente bebida. (B) Este es mi Cuerpo. Esta es mi Sangre. (C) Mas, mientras el Cielo se empeña en manifestar vuestros abominables sacrilegios, y la tierra se arma contra vosotros, mientras vosotros mismos luchando contra vosotros llenais à la Catholica Iglesia de triumphos, y laureles, mientras experimentais en vuestra incredulidad à donde os conduce una libertad desenfrenada, y veis en vuestra irreligion las terribles consequencias de vuestra infame apostasìa, nosotros alabarèmos al Señor, captivarèmos nuestro en-

(A) Joan. 6. v. 51. (B) Joan. 6. v. 56. (C) Matth. 2. v. 26. & 27.

entendimiento en obſequio de la Fè , conſervarèmos religioſamente las tradicciones de nueſtros antiguos Padres , eſcucharèmos con el debido reſpecto la dulce voz de la Igleſia nueſtra Madre, y gozarèmos en paz, y amor de Dios, los abundantes, y ſazonados frutos de la verdadera Religion, y de la sòlida piedad.

Yo no sè, Señores, ſi el miſmo zelo, que os hà traido à eſte Santo Templo, para dàr publicos, y ſolemnes teſtimonios de vueſtra piedad, y Religion, me arrebatò el Alma, y me conduxo à eſta breve tranſicion, yà para confundir la temeridad ſacrilega de todas las Sectas ſeparadas de Jeſu-Chriſto, y de ſu Igleſia: yà para que à las ſombras de ſus groſſeros errores, reſplandecieran mas, y mas las nuevas hermoſuras de eſte Templo, los antiguos mònumentos de la piedad Chriſtiana, las maravillas de Dios.

Y què? quando voſotros os mirais en el ſeno de eſta Igleſia Santa nueſtra Madre, fuera de la qual no hay ſalud, gracia, ni gloria, regalados con la ſuave doctrina de Chriſto Vida nueſtra, iluminados con la Fè Divina, que os eleva al conocimiento de los ſublimes Myſterios, que eſtaban eſcondidos en la profundidad de los Conſe-

jos Eternos, alentados cón la dulze esperanzá de vèr con toda claridad en el Reyno del Cielo, el cumplimiento de las Divinas promessas, abrasados en la charidad de un Dios, que es la misma charidad, y que por un exceso de su caharidad al hombre, se quedò con el hombre hasta la consumacion del siglo, quando estais alabando las misericordias de un Dios, que os previno en los deseos de consagrarle estas nuevas hermosuras, os ocompañò en la obra de su Tabernaculo, y os sigue oy en el gozo de verle perfeccionado, y lleno de su grandeza: ¿ No confessais, que es mayor la gloria de esta preciosa habitacion, que la de el antiguo Tabernaculo?

Porque, si es verdad, que el mismo espiritu de de Religion, que moviò à los Israelitas à enriquecer, y adornar el Tabernaculo, ha despertado en vuestros pechos los vivos deseos de ofrecer à Dios, con el sacrificio de vuestros corazones, estas nuevas riquezas, y hermosuras, alli todas eran sombras, y figuras; aquì todo luz, todo verdad. Allì se colocaron los Sagrados Vasos del Mannà, idèa del Augusto Sacramento; (D) aquì

(D) Exod. 16. v. 33. & 34.

aquì el Sacramento mismo, Jesu-Christo, Pan vivo, que baxò del Cielo. Allì se colocò la prodigiosa Vara del Sacerdote Aaròn, (E) aquì tiene su magnifico Throno la Reyna de los Cielos, que por la Vara del Rosario, llenò al Mundo de prodigios, al Infierno de espanto, à la Tierra de Justos, y al Cielo de Bienaventurados. Allì estaban las flores del milagro, que produxo la Vara del Sacerdote Aaròn; (F) aquì el Niño de el Sacramento, Pimpollo de Israel, Flor del Campo, Azuzena da los Valles, que por el milagro mas admirable de la Divina Omnipotencia, naciò de una Virgen Madre, siempre Virgen, siempre Madre. Allì baxò el Señor por su virtud cubierto de una nube resplandeciente, y gloriosa para conducir al Pueblo de Israèl à la tierra prometida; (G) aquì baxa Jesu Christo real, y verdaderamente cubierto de la nube de el Augusto Sacramento, para conducir al Pueblo Christiano à las delicias de el Cielo.

La gloria de esta nueva Casa (dixo à los Israelitas el Propheta Aggeo, hablando del segundo Templo, que reedificò Zorobabel) ha de

ser

(E) D. Paul. ad Hebr. 9. v. 4. (F) Numer. 17. v. 8. 9. 10.
(G) Exod. 40. v. 2.

ser mayor que la de aquel famoso Templo; que ideò David, edificò Salomòn, y que fuè la maravilla del Mundo, el embeleso de Israèl, el encanto de los Pueblos vecinos, y la admiracion de las Naciones Extrangeras, (H) porque aquì vendrà real, y verdaderamente Jesu-Christo. Aquì firmarà una paz eterna el Cielo con la Tierra, el Criador con la Criatura, lo supremo con lo infimo, Dios con el hombre; aquì se ofrecerà à su Eterno Padre por la expiacion de todo el Linage humano. Aquì se romperà el velo, que cubria los antiguos Sacramentos, y desapareciendo las sombras, y las figuras, se descubrirà la nueva Hostia, que es el fin de todos los viejos sacrificios. Por esta misma razon os digo yo, que es mayor la gloria de esta preciosa habitacion, que ha enriquecido, y adornado en honor de Dios, vuestra piedad, donde habita real, y verdaderamente Jesu-Christo, que toda la gloria de el antiguo Tabernaculo, que adornò la Religion de Moysès, donde solo habitaban las sombras, y las figuras.

Mas, Señores, yo debo elevar vuestras idèas, seguir

(H) Agg. cap. 2. v. 8. 9. 10.

seguir el camino de los Santos ; y conduciros de el culto exterior, al interior: de la pureza, y, adorno de el Tabernaculo, à la pureza, y adorno de vuestro corazon, y de su gloria à la vuestra. Mientras no estuvo preparado el antiguo Tabernaculo, no baxò Dios à llenarlo de su gloria; (1) y mientras no estè preparado el Tabernaculo interior de nuestra Alma, no baxarà Jesus Sacramentado à llenarlo de su gracia. Esta bella idèa, que nos dà Moysès de el antiguo Tabernaculo, es la que yo deseo imprimir en vuestros religiosos corazones. Dos Proposiciones os daràn su perfecta inteligencia: En la primera, os dirè còmo debeis preparar al Tabernaculo interior de vuestra Alma, para que en èl habite, y descanse JESUS SACRAMENTADO. En la segunda, os descubrirè las immensas riquezas de gracia, y gloria, que derrama JESUS SACRAMENTADO en un Alma preparada.

Tu solo eres mi Dios, tu solo eres el que llenas de virtud las palabras de los que evangelizan la paz de tu Evangelio; y pues yo no haria otra cosa que azotar el ayre con mis vozes, si

 quan-

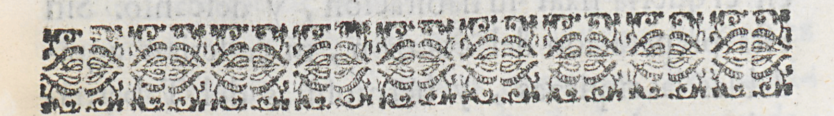
(1) Exod. 4. v. 2.

quando predico tú palabra; no hablais Vos al corazon; hablad, Señor, que vuestros Siervos oyen deseosos de prepararse para recibir los riquissimos thesoros de tu Divina Gracia.

AVE MARIA.



POST



POSTQUAM OMNIA PERFECTA sunt, operuit nubes Tabernanulum testimonij, & gloria Domini implevit illud. Exod. 40.

PRIMERA PROPOSICION.



STE BUEN DIOS, à quien Sacramentado adoro, que por un efecto de su misericordia previno à los Israelitas con bendiciones de dulzura, al mismo tiempo que excitaba en sus pechos unos vivos deseos de vèr perfeccionada la obra del Tabernaculo, iva preparando en sus religiosos corazones unos templos vivos, una mansion agradable, y deliciosa. Como no era el Tabernaculo exterior, sino su escogido Pueblo el fin de su adorable providencia, en el corazon de su Pueblo queria vèr la preparacion, porque

en

en èl queria fixar su habitacion, y descanso. Sin esta preparacion del corazon, ni le serian agradables las riquezas, y hermosuras del Tabernaculo, ni baxarìa lleno de gloria, para conducir à su Pueblo à la tierra prometida.

Sì, Señores, el Dios de nuestros Padres, no es un Dios insensato, que se deslumbra con los brillantes falsos, y pasageros relampagos de el oro. Suyas son todas las cosas, el Cielo, y todas sus hermosuras: la Tierra, y toda su plenitud: el Mar, y todos los pezes: el Ayre, y todas las Aves. No habita, segun San Pablo, en los Templos, que edifican las manos de los hombres. (K) El Cielo es su Silla, y la Tierra el humilde Tapete de sus plantas. (L) No se recrea en la magnificencia, hermosura, y claridad de los Templos. No los lugares le estrechan, ni los espacios le dilatan, ni las sombras le obscurecen, ni las luzes le iluminan, ni las cosas tristes le perturban, ni las alegres le recrean. Siempre es el mismo, siempre es glorioso, siempre immortal, siempre immutable. (M) Nosotros,

Fie-

(K) Act. Apostol. v. 48. (L) Isai. cap. 66. v. 1. (M) D. Laurentij Justin. Flamm. Div. Am.

Fieles, nosotros somos sus Templos. (N) La santidad, la pureza de estos Templos vivos, es la que mira en los Templos muertos. Los sacrificios de un corazon puro, docil, le son agradables, y gustosos. Las victimas, que se queman en el fuego sagrado de la Charidad Christiana, le llenan de suavidad, y de fragrancia. Siempre que faltò esta pureza interior, este fuego sagrado de el corazon de su Pueblo, abandonò los Tabernaculos, reprobò sus Altares, abominò sus victimas, se hizo sordo à sus clamores, y entregò todas sus riquezas, y hermosuras ò à la codicia de las Naciones Extrangeras, ò à el fuego devorante de su colera. En este Tabernaculo interior, que ni se obscurece con el humo, ni se afea con el polvo, ni se ilumina con hachas encendidas, ni se arruina con el tiempo, en este Tabernaculo interior, que se edifica con la gracia, se adorna con las virtudes, se enriquece con el oro acrisolado de la Charidad, y se ilumina con la Charidad de el Espiritu Santo, es donde descansa nuestro Dios, donde pone los ojos de su clemencia: y hallandole preparado, recibe sus sacri-

(N) D. Paul. ad Corinth. 6. v. 16.

sacrificios, acepta sus holocaustos, atiende à sus suplicas, escucha sus clamores, y baxa benigno en su defensa para conducirle à la tierra prometida de la Gloria. (O)

¿Mas, Señores, què preparacion, què riqueza, y hermosura serà digna de un Dios, para cuya immensidad son corto espacio las dilatadas vobedas del Cielo, los profundos abysmos de la Tierra, y la prodigiosa extension de todo el Mundo? San Bernardo nos enseña, que aquel prepara à Dios una digna habitacion, que tiene su entendimiento sin error, su voluntad sin perversion, y su memoria sin mancha: *Bonum proinde habitaculum Deo parat, cujus nec ratio decepta, nec voluntas perversa, nec memoria fuerit inquinata.* (P) Vosotros vereis vuestro entendimiento sin error si està iluminado con la Fè viva de este inefable Mysterio. Vuestra voluntad sin perversion, si se abrasa en el amor de un Dios, que se quedò con nosotros en el Sacramento de su amor. Vuestra memoria sin mancha, si teneis presentes las grandes maravillas, que nos acuerda un Sacramento donde Dios hizo memoria de todas sus maravillas.

PRE-

(O) Lactant. lib. de ira Dei in fine. (P) D. Bern. Serm. 2. festi v. dedic.

PREPARACION DE EL ENTENDIMIENTO.

NADA mas necessario para conservar nuestro entendimiento sin error, que escuchar la voz de verdad por essencia de la Sabiduria misma. Nada de mas consuelo para los hijos de Dios, que saber que este grande Mysterio de la Fè, nos lo enseñò por sì mismo el Hijo Eterno de Dios. Jesu-Christo, Vida nuestra, Author, y consumador de nuestra Fè, despues de haver dado en los pasados siglos, yà en los diferentes sacrificios de la Ley Natural, y Escrita, yà en el Cordero Pasqual, yà en aquel Mannà prodigioso, que baxò de el Cielo la idèa de esta magnifica obra, que debia ser en la plenitud de el tiempo el regalo, y consuelo de la Iglesia, estando un dia predicando en la Synagoga de Capharnaum, comenzò à correr las cortinas, que cubrian à este Adorable Sacramento, y à descifrar este enigma de su Amor.

Yo mismo, dixo à los Hebrèos, à quien estais mirando, y escuchando. Yo à quien dàn solemnes testimonios los Prohetas, y la Ley: las sombras, y las figuras: el Cielo, y la Tierra: los

muertos, y los vivos: los ſiglos, y las edades. Yo que os he dado tantas, y tan autenticas pruebas de mi Divinidad, anunciandola por todos mis Prophetas, y confirmandola con los repetidos milagros, que han ſido obrados delante de vueſtros proprios ojos, os voy à deſcubrir con toda claridad el Myſterio de la Fè, los ingenios de mi Amor, la obra de mi Omnipotencia, y la ſumma de mi Sabiduria. Yo ſoy el Pan vivo que baxè del Cielo: qualquiera que comiere de eſte Pan, vivirà eternamente. (Q) Eſte Pan que aora no os doy à comer porque reſervo eſta fineza para quando llegue la hora en que paſe, ſegun mi Santa Humanidad, al ſeno de mi Eterno Padre, de quien jamàs me he ſeparado, ſegun mi Divinidad, (R) es mi propria Carne; no en figura, ſino la miſma que ſerà ſacrificada ſobre el Ara de la Cruz por la ſalud de todo el Mundo: Et *panis, quem ego dabo, caro mea eſt pro mundi vita.*

Como era tan expreſſa la promeſſa que nos hizo Jeſu-Chriſto de darnos à comer ſu propria Carne, y à beber ſu propria Sangre, que como ad-

(Q) Joan. 6. v. 51. & 52. (R) D. Bern. Serm in Cœn. Dom.

advirtiò el Padre S. Hilario, (S) no dexò lugar para las dudas, los Hebrèos menos insensatos en esta parte, que los pretendidos reformados la entendieron en su sentido proprio, y natural. Eran tan claras las palabras de el Señor, que sola una malicia refinada pudo torcerlas à el sentido metaphorico. Los mismos Sectarios se vieron forzados à confessar esta verdad. (T) Por lo que solo dudaron los Hebrèos de el modo con que podia Jesu-Christo obrar esta grande maravilla. ¿Còmo, decian ellos, con què especie de milagro podrà este darnos à comer su propria Carne? *Quomodo potest hic nobis carnem suam ad manducandum?* (V) Mas Jesu-Christo, vida nuestra, que queria poner la credibilidad de este inefable Mysterio de la Fè en el ultimo grado de evidencia, quitar todas las dudas, y rezelos, y dexar à su querida Esposa la Iglesia, con el Augusto Sacramento *la* luz de su Divina palabra, para disipar las espesas tinieblas de error, lleno de magestad, y como jurando por sì mismo la verdad, que predicaba, respondiò con toda claridad à los Judios: En

---

(S) D. Hilar. lib. 8. de Trinit. (T) Joan. Hus Tractat. de Sacram. Corp. & Sang. & Melanct. Epist. ad Frideric. Aug.
(V) Joan. 6. v. 53.

verdad, en verdad os digo; que sino comeis la Carne de el Hijo de el hombre, sino bebeis su Sangre, no tendreis vida en vosotros. (X) Ni la vida de la gracia, ni la raiz de la immortalidad, ni la prenda de una vida eterna dichosa. Mi Carne es verdaderamente comida: mi Sangre es verdaderamente bebida. (Y) El que come mi Carne, y bebe mi Sangre, permanece en mì, y yo en èl. (Z) No dudeis de esta verdad, que os predico, de esta promessa, que os hago, porque yo que soy la Sabiduria Eterna, que no me puedo engañar, la Verdad misma, que no os puedo engañar, os asseguro, que soy el Pan que baxè de el Cielo: *Hic est panis qui de Cœlo descendi.* (a)

Desde que yo oìgo, amados oyentes mios, esta promessa de nuestro Criador, y Salvador Jesu-Christo, y transportado en espiritu al Cenaculo, escucho aquellas palabras de salud, de vida eterna, llenas de amor, de suavidad, de una virtud omnipotente: Tomad, y comed, este es mi Cuerpo: Tomad, y bebed, esta mi Sangre; (b) huyen de mi entendimiento como una ligera sombra todas las dudas, y rezelos, y se me re-

pre-

(X) Joan. 6. v. 54. (Y) Joan. 6. v. 56. (Z) Joan. 6. v. 57. (a) Joan. 6. v. 59. (b) Matth. 26. v. 26. & 27.

presentan todos los Hereges como unos hombres temerarios, posseidos de el espiritu de error, abandonados à el sentido reprobo, ciegos, obstinados, y rebeldes.

Mi Dios, mi Criador, si eres tu quien hablas, razon es que oìgan todas las criaturas estèn pendientes de tus labios, para hacer en todo vuestra santa voluntad. Si tu prometes, que el Pan que nos has de dàr, es tu propria Carne, no en figura, sino la misma que fuè sacrificada por la salud de todo el Mundo, ¿ quièn podrà dudar de la fidelidad de tus Divinas promessas ? Si tu quieres hacer este admirable prodigio, sabes, puedes, dices que lo has de hacer, y que lo haces: yo amo lo que quieres, predico lo que sabes, confiesso lo que puedes, creo lo que dices, y te adoro en este admirable SACRAMENTO; pues aunque la debilidad de mi entendimiento no puede llegar à comprehender este profundo secreto de tu Sabiduria, este milagro de tu Omnipotencia, este enigma de tu Amor, la misma razon me està dictando, que nada es mas natural, mas conforme, y mas proprio à toda criatura, que escuchar la voz de el Criador, dàr credito à su palabra, y tener por un error intolerable

todo lo que ſe opóne à eſta verdad, que ſaliò de ſu Divina Boca: Eſte es mi Cuerpo, eſta es mi Sangre.

PREPARACION DE LA VOLUNTAD.

NO baſta, Señores, que eſtè nueſtro entendimiento ſin error, para que deſcanſe Jeſus SACRAMENTADO en el Tabernaculo interior de nueſtra Alma. Es neceſſario que eſtè nueſtra voluntad ſin perverſion, abraſada en el Amor de un Dios, que ſe quedò con noſotros en el SACRAMENTO de ſu Amor. Y què coſa mas oportuna para excitar en nueſtros pechos el amor à Chriſto Sacramentado, que la Fè de el miſmo SACRAMENTO? Quando nueſtro entendimiento ſe aſſegura de eſta verdad eterna: Eſte es mi Cuerpo, eſta es mi Sangre, ſobre el teſtimonio de la palabra Divina, libre yà de todo error, ſe vè como tranſportado à otra region, y elevado à contemplar aquella Bondad eterna, aquella Miſericordia copioſiſsima de un Dios, que quiſo ſer nueſtro compañero en la vida, nueſtro precio en la muerte, nueſtro manjar en el Auguſto Sacramento, y nueſtra prenda en la Gloria.

Deſ-

Desde esta elevacion vè con toda claridad, que el adorable Sacramento ha sido siempre el regalo de la Iglesia, el fomento de su Charidad, y el assunto de sus Canticos. No oye otra cosa en la Catholica Iglesia, que lo que enseñò Jesu-Christo, lo que predicaron los Apostoles, lo que dixeron los Padres, lo que han aprendido todos los hijos de Dios. Quanto oye, quanto contempla, quanto admira es grande, magnifico, glorioso, digno de la Omnipotencia, de la Sabiduria, y de el Amor de Jesu-Chrsto. Vè que abrasados todos los Santos en el Amor de Jesu-Christo Sacramentado, se hacen lenguas para predicar las glorias de el SACRAMENTO, y que como es el mismo espiritu de verdad quien los anima, es una su voz, una su sentencia, sin variedad, sin contradiccion, sin dudas.

De el Amor de Jesu-Christo salieron estas palabras: Este es mi Cuerpo, esta es mi Sangre; y estas son las que repiten los Santos para abrasarse en el amor de Jesu-Christo. Estas son las que tienen presentes para predicar las glorias de el SACRAMENTO. A su vista le llamò Dionysio Areopagita, (c) el Complemento de todos los Sacra-

(c) D. Dionys. ap. D. Thom. sup. Joan. cap. 6.

cramentos. S. Ignacio Martyr, (d) Antidotò contra la muerte, y remedio eficàz para vivir siempre en Jesu Chisto. S. Irenèo, (e) Semilla fecundissima de la immortalidad. S. Cypriano, (f) Fortaleza de los Martyres, Manjàr saludable, Pan de vida. S. Cyrilo, (g) Vianda, que nos une à Jesu-Christo, nos vivifica, nos hace immortales, y nos conduce à la vida eterna. S. Juan Chrysostomo, (h) Llama de el amor de Dios, union de toda la Iglesia, fundamento de la esperanza Christiana, salud de los enfermos, luz de los ciegos, vida de los muertos, terror de los Demonios, y dulce atractivo de los Angeles. S. Augustin, (i) Sacramento de la piedad, vinculo de la charidad, y signo de la unidad. S Optato, (j) Prenda de la salud eterna, defensa de la Fè, y esperanza de la resurreccion gloriosa. S. Gaudencio, (k) Memorial de la Passion de Christo, y heredad opulenta de el Nuevo Testamento. Santo Thomàs, (l) Combite precioso, y admirable, donde se purifi-

(d) D. Ignat. in Ep. ad Smytn. (e) D. Iren. lib. 4. cap. 34.
(f) D Cypr. lib. de orat. Dom. (g) D. Cyril. Alex. lib. 4. in Joan.
(h) D. Chrysost. Hom. 45. in Joan. & Hom. 24. in Epist. 1. ad Cor. (i) D. Aug. Tract, 26. in Joan. post med. (j) D. Optat. Milevit. lib. 4. contra Parm. (k) D. Gaud. Tract. 2. in Ex.
(l) D. Thom. Opusc. 57.

rifican las manchas de el pecado, se aumentan las virtudes, y se llena el Alma de celestiales charismas. S. Antonino, (m) Alimento de Angeles, donde se contiene la miel dulcissima de la Divinidad, y la leche suavissima de la Santa Humanidad.

Hà, Señores! Los hijos de Dios, que tienen el consuelo de escuchar en la voz de todos los Santos Padres la voz de Jesu-Christo, y de su Iglesia, ¿ còmo no se abrasaràn en el amor de Jesu Christo? Còmo no se postraràn humildemente ante el Augusto SACRAMENTO, y diràn con Moysès: *Iste Deus meus, & glorificabo eum?* (n) Este Señor, que me habla, y que me dice: Este es mi Cuerpo, esta es mi Sangre, es el Hijo Unigenito de el Padre, no adoptivo, sino igual: no engendrado en tiempo, sino en la eternidad, que movido de su infinito amor tomò la pobreza de mi naturaleza para hacerme participante de la summa riqueza de la suya. Yo le glorificarè, procurando conformarme por la imitacion de sus virtudes con su Imagen preciosissima. Esta incomprehensible Magestad, que se

(m) D. Antonin. part. 1. lib. 6. cap. 2. par. 10.
(n) Ex. 15. v. 2.

ſe oculta en eſte adorable SACRAMENTO, es aquella palabra Omnipotente, que quando eſtaban en ſummo ſilencio los Prophetas, el Mundo en expectacion de ſu remedio, y corria la noche de la culpa ſu velociſsima carrera, baxò de las Reales Sillas de el ſeno de ſu Eterno Padre, para dàr un oſculo de paz, un eſtrecho abrazo à la naturaleza humana ſu enemiga. Yo le glorificarè, amandole con todo mi corazon, con toda mi Alma, y con todas mis fuerzas. Eſte Verbo Eterno, que en la plenitud de el tiempo ſe hizo Carne, y habitò entre noſotros, y que quando llegò la hora de volver à el ſeno de ſu Padre, nos dexò en el Auguſto SACRAMENTO ſu Cuerpo, ſu Sangre, ſu Vida, ſu Divinidad, ſu Alma, es mi Dios, y Señor. Yo le glorificarè cantando ſus miſericordias copioſiſsimas por los ſiglos de los ſiglos.

Hijos de Dios, que poſtrados à los pies de los Altares, eſtais preparando el Tabernaculo de vueſtra Alma para que deſcanſe en èl Jeſus SACRAMENTADO, ¿ no es verdad, que quando à la luz de eſtas palabras Divinas: Eſte es mi Cuerpo, eſta es mi Sangre, eſtais contemplando las maravillas de Dios, y las immenſas riquezas

de

de ſu gracia, deſparece de vueſtra viſta toda la gloria mundana? No es verdad, que deſprendido el corazon de todo afecto terreno, ſe enciende en vivos deſſeos, y en amoroſas anſias de Dios miſmo? No es verdad, que conociendo voſotros, que ſolo en Jeſu-Chriſto eſtà vueſtra ſalud, vueſtra vida, vueſtra reſurreccion, y vueſtra gloria, quando decìs con un gemido interior: Mi Dios, dì à mi Alma, yo ſoy tu ſalud, (o) eſcuchais en lo intimo de el alma la voz del Señor, que os dice: Yo ſoy tu ſalud: (p) Eſte es mi Cuerpo, eſta es mi Sangre? Gloriaos, pues, gloriaos en el Señor, abraſaos en ſu amor à la preſencia de eſſe admirable Sacramento, y decidle con David: Preparado eſtà mi corazon, mi Dios, preparado eſtà mi corazon, (q) porque tu que eres mi ſalud lo has preparado.

PREPARACION DE LA MEMORIA.

PReparado el Entendimiento por la Fè, y la Voluntad por el amor, debe prepararſe la Memoria por la preſencia de las grandes maravillas, que nos acuerda un Sacramento donde

(o) Pſalm. 34. v. 3. (p) D. Aug. ſup. Pſalm. 34. (q) Pſalm. 56. v. 8.

Dios hizo memoria de todas sus maravillas. Quiso Jesu-Christo, Vida nuestra, que à el mismo tiempo que le adorassemos oculto en el Augusto Sacramento, se nos descubriera aquel grande Mysterio de su Cruz, que pareciò escandalo à los Judios, y à los Gentiles locura; mas à donde los hijos de Dios vèn una virtud Omnipotente, y admiran los profundos secretos de la Sabiduria Eterna. (r) Quiso, que no perdiessemos de vista aquel Cordero, que se llamò muerto desde el origen de el Mundo, ò porque todos los Justos se lavaron en su Sangre, ò porque era el fin de todos los Sacrificios de la Ley natural, y escrita. (s) Quiso, que adorassemos con un profundissimo respecto aquella nueva Hostia, que se ofreciò sobre un nuevo Altar por la expiacion de todo el linage humano, (t) para que apagando en nuestro pecho el fuego profano de la concupiscencia, ardiera nuestro corazon en el fuego Sagrado de la Charidad Christiana. Quiso, que la memoria de haverse quedado con nosotros, para ser nuestro alimento, se uniera con la memoria de haverse sacrificado por nosotros, para ser nuestro pre-

(r) D. Paul. 1. ad Cor. cap. 1. v. 23. & 24. (s) Apocal. cap. 13. v. 8.
(t) D. Paul. ad Hæbr. cap. v. 5.

precio, para que adorando en un mismo Sacramento los mysterios de un Dios que se hizo hombre por los hombres, y les diò la vida con su muerte con los mysterios de el mismo Dios hecho Hombre, que se quedò en el Sacramento para alimentarnos con su Cuerpo, y con su Sangre, fueron sus misericordias copiosissimas, nuestro cantico festivo, nuestro hymno perpetuo, y nuestra alabanza eterna.

Quando David, este grande hombre, à quien Dios iluminò para que viera entre sombras de obscuras prophecias la Encarnacion del Verbo Eterno, su Vida, su Passion, su Muerte, todos los sublimes Mysterios, que nosotros adoramos, oyò las alabanzas de los Justos, y el gozo universal, con que alaban los Santos las misericordias de el Señor, entrando en los sentimientos de la Iglesia, comenzò à cantar enternecido: Señor, ellos eructaràn la memoria de tu abundante suavidad, y se alegraràn en tu Justicia: *Memoriam abundantiæ suavitatis tuæ eructabunt, & justitia tua exultabunt.* (v) Si David eructa la memoria de la abundante suavidad de este Padre de miseri-

cor-

(v) Psalm. 144. v. 7.

cordia; y Dios de todo consuelo, será el perpetuo exercicio de la Catholica Iglesia. Todos eructan lo que comen: y como los Fieles se alimentan con la memoria de la abundante suavidad de un Dios tan bueno, y tan benigno, que lexos de olvidarse de nosotros, quando nosotros lo olvidamos, nos tuvo presentes para restaurarnos en Christo, vivificarnos en Christo, santificarnos en Christo, y alimentarnos con el Cuerpo, y Sangre de Christo; esta dulze memoria de Dios sobre nosotros, es la que eructan dia, y noche: la comen por la Fè de los Divinos Mysterios, y la eructan por la confessión de sus grandes maravillas: la comen quando la aprenden de Christo, la eructan quando predican à Christo: la comen para abrasarse en la llama de el amor de Dios; y la eructan para que todos se enciendan en este fuego Divino.

Conocen muy bien todos los Fieles, que aquellos rayos de luz, que baxan de el Throno de Dios para darles à conocer la memoria de su abundante suavidad, son admirables efectos de su Amor, prodigios de su Misericordia, maravillas de su Gracia, conocen la dignacion en su Dios, la indignidad en sì mismos; en los hombres la mise-

ria,

ria, y en Dios la misericordia. Por esso ninguno tiene valor para gloriarse en su Justicia. Todos los hijos de Dios se confunden, se anonadan en la presencia de Dios. El que se glorìa, se glorìa en el Señor: el que se alegra, se alegra en su Divina Justicia. Y teniendose por muy dichosos quando sacrifican los dones que han recibido à mayor gloria de este buen Dios, que se los ha dado, le dicen agradecidos: Bendito eres, Señor Dios de Israèl, nuestro Padre en la eternidad, y desde la eternidad. Tuya es, Señor, la Magnificencia, el Poder, la Gloria, la Victoria, y à tì corresponde la alabanza. Tuyas son todas las cosas, y solo te damos lo que hemos recibido de tu mano: *Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus dedimus tibi.* (x)

Entrad, Fieles, en estos humildes sentimientos de David, y à presencia de un Sacramento, donde Dios hizo memoria de todas sus maravillas, executad la memoria de su abundante suavidad: gloriaos en el Señor, alegraos en su Justicia, y decid con el Propheta: Señor, Dios nuestro, todas estas abundancias que hemos pre-

(x) 1. Paralip. cap. 29. v. 14.

preparado à gloria de tu Santo Nombre, las hemos recibido de tu mano. (y) Tuyas son todas las riquezas, y hermosuras de el Tabernaculo exterior: tuyas todas las gracias, y dones con que se adorna, y enriquece el Tabernaculo interior: tuya la Fè que ilumina nuestro entendimiento: tuya la Charidad, que abrasa nuestra voluntad: tuya la Memoria de tu abundante suavidad, que purifica nuestra Memoria, y tuyas todas las cosas. Entrad en estos humildes sentimientos, y admirados de la dignacion de un Dios, que quiso quedarse con nosotros hasta la consumacion de el siglo, exclamad con Salomòn: Por ventura, es creible, que quiera Dios habitar sobre la tierra? Si el Cielo, y los Cielos de los Cielos son corto espacio para vuestra Immensidad, quanto mas estrecha serà esta humilde habitacion, que os tenèmos preparada? (z) O, Dios, y què estrecha es la casa de mi Alma, para hospedar à un Señor tan magnifico, y glorioso! Dilatala, Señor, para que sea capàz de recibiros, sostenla, purificala, enriquecela, porque si tu no la sostienes, se arruina: sino la purificas, queda llena de

(y) 1. Paralip. cap. 29. v. 16. (z) 3. Reg. cap. 8. v. 27.

de innumerables manchas, y sino la enriqueces, queda pobre.

SEGUNDA PROPOSICION.

SI yà està preparado el Tabernaculo interior de vuestra Alma, ved ahora como baxa Jesu-Christo cubierto de la nube de el Augusto SACRAMENTO, para llenarlo de los inagotables thesoros de su Gracia, y de las immensas riquezas de su Gloria: *Postquam omnia perfecta sunt, &c.*

Confiesso, Señores, en la Divina presencia, que si todos los miembros de mi cuerpo se convirtieran en lenguas, si todas mis arterias, y fibras dieran vozes, si os hablara con las lenguas de todos los Angeles, y de todos los hombres, si se uniera à mi voz el grito de todas las criaturas del Cielo, y de la Tierra, ni podria numerar la diversidad de maravillas, que obra Jesus SACRAMENTADO en una Alma preparada. Son grandes, son universales, dice mi Padre, y Angelico Doctor Santo Thomàs, (A) los efectos de este

(A) D. Thom. sup. Joan. cap. 6.

este admirable Sacramento. Aquì se aplican à los hombres los meritos infinitos de nuestro Salvador, y Redemptor Jesu-Christo: aquì se vè destruida nuestra muerte, que destruyò con su Muerte, y reparada nuestra vida, que reparò con su Resurreccion gloriosa: aquì nos combida la Vida con la vida, la felicidad eterna con la Gloria: aquì se desprende el corazon de las cosas terrenas, y caducas, y enciende en vivos deseos de las Celestiales, y Divinas: aquì se adquiere aquella heroyca fortaleza, que haciendonos superiores à todos los trabajos, y fatigas de esta miserable vida, nos conduce victoriosos à el Monte Santo de Dios: aquì se aviva la Fè, se alienta la Esperanza, se enciende la Charidad, y se perfeccionan las Virtudes: aquì se une la criatura de un modo maravilloso à el Criador, se corrobora el Alma, se aumenta la Gracia, se recibe la Vida Eterna, que es Christo, y con Christo, la semilla de la immortalidad, y la raiz de nuestra resurreccion gloriosa: aquì sale de madre el mar immenso de las misericordias de Dios: aquì::: ¿ pero què intento Señores? Como no es sola la gracia de Dios, sino Jesu-Christo, Eterno Dios, y Eterno Hijo de Dios, la Fuente eterna, perenne, caudalosa de todas

las

las Gracias, el Rey de la Gloria; el Señor de las Virtudes, quien baxa à llenar el Templo vivo de el Alma; con Christo baxa el torrente impetuoso de las Divinas delicias, los thesoros inagotables de su Gracia, las immensas riquezas de su Gloria. Con todo, os voy à descubrir dos grandes Maravillas, que predicò Jesu-Christo de el Augusto SACRAMENTO. Tanta fuè su Bondad para los hombres, que no contento con haverse quedado con nosotros hasta la consumacion del siglo, quiso predicar por sì mismo las Maravillas de un SACRAMEMTO, que es el complemento de todos los Sacramentos. Es la primera: aquella union intima, que logra el hombre con Christo en esta vida. Es la segunda: recibir con Jesu-Christo la vida eterna, y la raiz de nuestra resurreccion gloriosa.

PRIMERA MARAVILLA.

QUando predicò Jesu-Christo en la Synagoga de Capharnaum la primera Maravilla de el Augusto SACRAMENTO, se explicò en estas palabras: *El que come mi Carne, y bebe mi Sangre, permanece en mi, y yo en èl. Y assi,*

si, como el Padre viviente me mandò (à el Mundo) *y yo vivo por el Padre, el que me come, vive por, por mi.* (B) Grande Mysterio Fieles! Grande Mysterio, digno por cierto, de toda vuestra atencion. Dios Padre es la Fuente de la vida, (C) por aquella generacion maravillosa, inefable, incomprehensible, eterna comunicò en la eternidad la misma vida à su Unigenito Hijo. El Hijo la comunicò en la plenitud de el tiempo à la naturaleza humana, que uniò inseparablemente à su Divina Persona. Dandonos à comer su propria Carne en el Augusto SACRAMENTO, la vida permanece en nosotros, y nosotros en la vida; porque Jesu Christo, que es la Vida, se une à nosotros de un modo maravilloso, y nos hace participantes de la vida de el Padre, que es su propria vida. (D)

Mas como toda criatura inteligente en tanto vive en quanto està unida à Dios por el conocimiento, y por el amor; y en tanto muere en quanto se separa de Dios, que es la vida; para que obre en nuestras almas esta union inefable el Cuer-

(B) Joan. cap. v. 57. & 58. (C) Psalm. 35. v. 10.
(D) D. Cyril. Alex. lib. 10. in Joan.

Cuerpo real, y verdadero de Christo, que recibimos en el Augusto SACRAMENTO, es necessario incorporarse por la Fè, y por el amor à el Cuerpo mystico de Christo, que es su Iglesia; uniendonos à Christo como à nuestra Cabeza, y à los Fieles como à sus miembros. Los que no tienen en su corazon el deseo de esta union intima, aunque reciben el SACRAMENTO, no reciben la virtud de un Sacramento, que es muerte para los malos, y vida para los buenos. Como no hay vida espititual sin Fè, y sin amor de Dios, y estos estàn separados, yà de su Fè, yà de su amor, aunque se acercan à Christo con el cuerpo, quedan sin vida sus almas. (E)

La gracia de este adorable SACRAMENTO, està reservada para los hijos de Dios, que se unen à Christo por la Fè de su verdad eterna, y por el amor à su Bondad infinita. Estos son los dichosos, que reciben con el SACRAMENTO una virtud inefable, que los hace vivir en Christo, por Christo, y para Christo. Viven en Christo, porque el amor de Jesu Christo, que es su vida, es el principio de sus operaciones. Vi-

(E) D. Thom. sup. Joan. cap. 6.

Viven por Christo, porque su santa voluntad es la regla fixa de su conducta. Viven para Christo, porque su mayor gloria es el fin de sus pensamientos, y deseos. Permanecen en Jesu-Christo por su Fè, y por su amor; Jesu-Christo permanece en ellos por su propria substancia, y por su gloria. Son todo para Christo, es todo para ellos. Son todo para Christo, porque no tienen mas voluntad, que la de Christo; Christo es todo para ellos, porque los enseña con su palabra, los alienta con su exemplo, los consuela con su amabilissima presencia, los vivifica con su gracia, los alimenta con su Cuerpo, los fortalece con su Sangre, y los llena de suavidades con la dulze esperanza de la Gloria.

Esta union intima de Jesu-Christo con los Fieles, les dilata el corazon, para que reciban con mas abundancia los copiosissimos raudales de su Divina Gracia. Mientras mas les dilata el corazon, mas le aman: mientras mas aman à Christo, tienen mas hambre de Christo: mientras mas beben este torrente caudaloso de aguas vivas, mas sed tienen; porque esta hambre, y sed de Justicia, estos amorosos deseos, estas vivissimas ansias de unirse mas, y mas à Jesu-Christo, no

han

han de quedar ſatisfechos, dice San Clemente Alexandrino, haſta que le hallen, y poſſean en el Reyno de los Cielos: hallandole, ſe admiren, admirandole reynen, reynando le gozen, y gozandole deſcanſen. (F)

De aquì nace aquel faſtidio à todas las coſas de la tierra aquel deſpego de todo lo que no es Dios, que los mueve à exclamar con el Propheta: ¿Què tengo yo que deſear en el Cielo, y fuera de tì? què tengo yo que amar ſobre la Tierra? Dios de mi corazon, tu eres, Señor, mi heredad por toda la eternidad! (G) De aquì aquel fervor de eſpiritu de San Aguſtin, mi Padre, ¡O, amor, que ſiempre ardes, y no te apagas jamàs! O, Charidad, que ſois mi Dios, abraſadme en vueſtra llama! (H) De aquì aquellas amoroſas expreſſiones de San Pablo: A la verdad vivo yo, yà no yo; vive, pues, en mì Chriſto. (I) Como ſi dixera: Yo ſoy quien vivo ſugeto à la Ley de la Juſticia; mas como eſta vida eſpiritual Celeſte, me la dà eſte Pan vivo, y vivificativo, que baxò de el Cielo, quien vive en mì es Jeſu Chriſto, por

(F) D. Clem Alex. Strom. 5. (G) Pſalm. 72. v. 26. (H) D. Aug. Conf. lib. 10. cap. 29. (I) D. Paul. ad Gal. cap. 2. v. 20.

por quien yo vivo, para quien yo vivo, y de quien es la gloria de esta vida justa, que yo tengo. (J)

SEGUNDA MARAVILLA.

NO es menos admirable la segunda Maravilla que predicò Jesu-Christo de el Augusto SACRAMENTO por estas palabras: *El que come mi Carne, y bebe mi Sangre, tiene la vida eterna, y yo le resucitarè en el dia novissimo.* (K) La vida eterna es el Verbo de el Padre, que tomando carne humana en las purissimas Entrañas de la Santa Virgen, la virtud tomò la enfermedad, la eternidad la mortalidad, para destruir la muerte en esta misma Carne, à quien comunicò là vida. Esta Carne viva, y vivificativa Carne de el Verbo de Dios, que se hizo Carne, y habitò entre nosotros, es la que recibimos en el Augusto Sacramento. Y como esta Carne està unida inseparablemente à el Verbo Eterno, que es la vida eterna, en ella recibimos la vida eterna. (L)

Es el Verbo Eterno Pan vivo, y vivificativo de los Angeles, y de los Hombres. Los Angeles se

(J) D. Aug. Tract. 22. in Joan. cap. 5. (K) Joan. 6. v. 55.
(L) D. Cyril. Alex. lib. 10. in Joan. & D. Thom. sup. Joan. cap. 6.

ſe alimentan de eſte Pan vivo, y vivificativo, y viven eternamente por la vida de eſte Verbo. El Verbo Eterno es ſu vida: el Verbo Eterno es ſu luz: el Verbo Eterno es ſu Pan. En el Verbo vèn con toda claridad aquel pielago de infinitas perfecciones: Por el Verbo aman aquella ſumma Bondad: por el Verbo alaban ſin ceſar las maravillas de Dios. Eſte Verbo Eterno, que es la Vida eterna, es la luz que los ilumina: la claridad que los abraſa: el Pan vivo que los vivifica por toda la eternidad.

Elevad, Fieles, elevad vueſtros penſamientos à Dios, y vereis à la luz de la verdad, los ingenios de ſu exceſsiva Charidad. Como en eſta vida mortal no podian los hombres vèr la luz eterna en sì miſma, ni alimentarſe con eſte manjar delicado de los Angeles, el Verbo eterno baxò à la Tierra, ſe hizo Carne, habitò entre noſotros, y ſe quedò en el Auguſto SACRAMENTO. Baxò à la Tierra, para elevarnos à el Cielo. Se hizo Carne, para que entre la nube de ſu Santa Humanidad vieſemos con mas facilidad la luz eterna de ſu Divinidad. Habitò entre noſotros, para atrahernos, y unirnos à sì miſmo con la ſuavidad de ſu converſacion, y de ſu trato. Se quedò con

con nosotros en el Augusto SACRAMENTO; para ser en la Tierra Pan vivo, y vivificativo de los hombres, el que era en el Cielo Manjar suavissimo de los Angeles. ¡O, incomprehensible dignacion de nuestro Dios! Fieles, el mismo Pan vivo que vivifica à los Angeles, es el que nos vivifica à nosotros. Los Angeles, y los Hombres conocen à Dios por el Verbo, le aman por el Verbo, y le alaban por el Verbo. Ellos le conocen con toda claridad, le vèn rostro à rostro, cara à cara; nosotros le conocèmos imperfectamente, y le vemos como en un espejo, en un enigma entre las obscuridades de la Fè. Ellos le aman con toda la extension de su voluntad, sin rezelo de perderlo; nosotros le amamos, pero dudamos de la sinceridad de nuestro amor, y tememos de nuestras debilidades, y flaquezas. Ellos le alaban sin cesar por los siglos de los siglos; nosotros le alabamos, mas las necessidades de esta miserable vida interrumpen los dulzes acentos de las Divinas alabanzas.

Sì, Angeles de Dios, consiervos somos de el mismo Señor, hijos de el mismo Padre, adoradores de la misma Magestad. Nosotros conocemos lo que conoceis, amamos lo que amais,

ala-

alabamos lo que alabais, vivimos de la misma vida, comemos de el mismo Pan. ¡O, quando llegarà este dia felicissimo, dia de las bodas de el Cordero, en que comamos juntos en el Reyno de los Cielos este Pan de vida eterna. Fieles, què bueno, què gustoso serà vèr juntos à estos dos hermanos, los Angeles, y los Hombres, habitando en la misma Casa, sentados à la misma Mesa, comiendo de el mismo Pan, y cantando las mismas alabanzas por toda la eternidad!

Mas Señores, si en el Augusto SACRAMENTO recibimos el verdadero Cuerpo, y la verdadera Sangre de nuestro Salvador Jesu-Christo, Pan vivo que baxò de el Cielo donde era, donde es, donde serà Vida eterna de los Angeles, para que tuvieran los Hombres en la Tierra la Vida eterna, y la esperanza de la resurreccion gloriosa; alegremonos, alegremonos en Christo, que cumplirà con toda fidelidad lo que promete. La misma virtud Omnipotente, que resucitò el Cuerpo de nuestro Salvador Jesu-Christo, y que habita en nosotros quando recibimos el Augusto SACRAMENTO, harà que resuciten nuestros mortales cuerpos agiles, impassibles, hermosos, resplandecientes, y glorio-

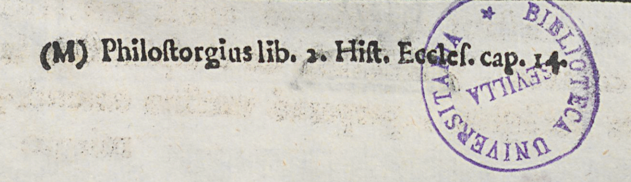
ſos. No tardarà, vendrà preſto eſte dia de Dios; dia ſin noche, dia felìz, dia grande, dia eterno en que entrèmos alegres, y triumphantes en aquella Celeſtial Jeruſalèn, nueſtra Madre, Corte magnifica de la Santa Trinidad, Reyno felìz de Jeſu-Chriſto, Patria comun de los Santos, donde verèmos, amarèmos, y alabarèmos à Dios por los ſiglos, donde inundados en el torrente caudaloſo de las Divinas delicias, ſerà nueſtra comida el Pan vivo que vivifica à los Angeles, nueſtra bebida la Sabiduria, nueſtro veſtido la immortalidad, la claridad perpetua nueſtro adorno, nueſtra contemplacion clara la verdad, y nueſtro eterno deſcanſo el miſmo Dios.

Ved aquì, Señores, à donde os conduce la Religion Chriſtiana, quando de el Tabernaculo exterior que haveis enriquecido, y adornado en honor de Chriſto SACRAMENTADO, os eleva à enriquecer, y adornar el Tabernaculo interior de vueſtra Alma; y pues ſabeis muy bien, que las riquezas, y hermoſuras de los Templos en tanto ſon agradables à el Señor, en quanto la ofrenda de vueſtros caudales và unida con la de vueſtro corazon, y animada de el eſpiritu de la verdadera Religion; preparad vueſtro entendi-

miento

miento por la Fè, vueſtra voluntad por el amor, vueſtra memoria por la preſencia de los Divinos beneficios, para que ſea agradable vueſtra ofrenda, y racional vueſtro obſequio. Preparad el Tabernaculo interior de vueſtra Alma, para que ſi tal vez falta el Tabernaculo exterior, podais decir lo que dixo el Martyr San Luciano eſtando en la Carcel con los Fieles ſin Templo, y ſin Altar donde ofrecer à Dios el Santo Sacrificio: Aquì, aquì eſtà mi pecho, que puede ſervir de Altar; eſtos, Fieles, ſeràn los Templos vivos de Dios. (M) Reparad el Tabernaculo interior, para que baxando Jeſu-Chriſto cubierto de la nube de el Auguſto SACRAMENTO, lo llene de las riquezas de la Gracia, y de los theſoros de ſu Gloria. Amen.

O. S. C. S. R. E.



(M) Philoſtorgius lib. 2. Hiſt. Eccleſ. cap. 14.

CON LICENCIA:

Impresso en el Puerto de Santa Maria, por *Francisco Vicente Muñòz*, en el Palacio, año de 1773.

